



EDICIÓN ESPECIAL

ISSN 2683-7862 (impresa) - ISSN 2683-7692 (en línea)

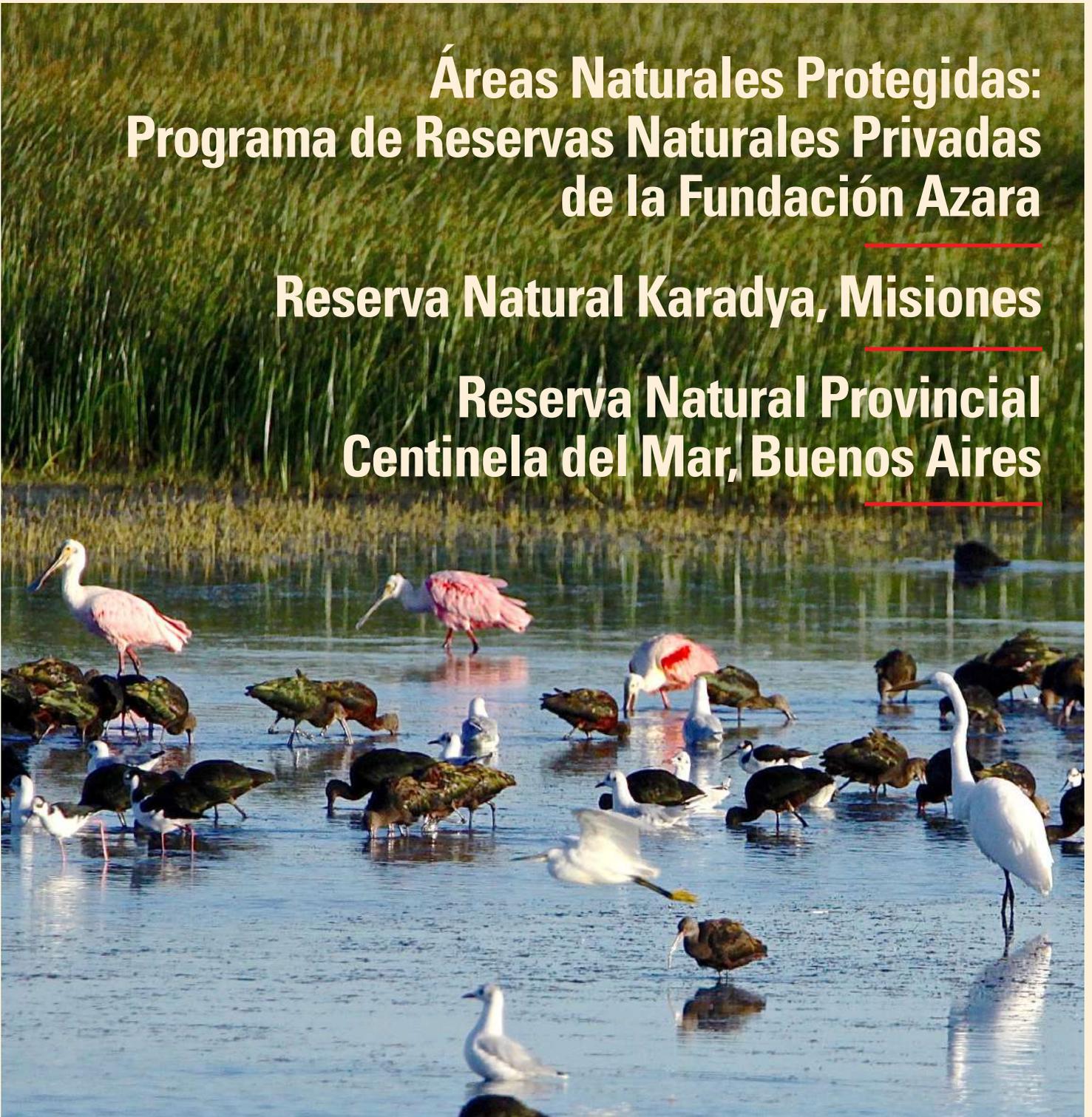
AZARA

Publicación de Divulgación Científica de la Fundación Azara y el Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas de la Universidad Maimónides - Nº 10

**Áreas Naturales Protegidas:
Programa de Reservas Naturales Privadas
de la Fundación Azara**

Reserva Natural Karadya, Misiones

**Reserva Natural Provincial
Centinela del Mar, Buenos Aires**



¡Sumate a la Fundación Azara!



**Cumplimos 21 años investigando,
conservando y difundiendo el patrimonio
natural y cultural de la Argentina.**

Te invitamos a sumarte para seguir investigando y explorando sobre la historia de la vida en la Tierra; trabajando en la conservación de ambientes naturales y especies amenazadas de la flora y la fauna silvestres; creando, manteniendo e implementando reservas naturales, centros de rescate de

animales silvestres, museos, sitios paleontológicos y arqueológicos; entre muchas otras acciones que desplegamos a lo largo del país.

Personas como vos permitirán que la Fundación Azara pueda continuar creciendo y concretando proyectos por muchos años más.



**Ingresá a
www.fundacionazara.org.ar**

**Conocé lo que hacemos y sumate
a la aventura de la exploración,
el descubrimiento y la conservación.**

Te estamos esperando.

www.fundacionazara.org.ar



AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

AZARA

ISSN 2683-7862 (impresa)

ISSN 2683-7692 (en línea)

Número 10 - Año 2022

"Azara" es una publicación de divulgación científica editada por la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y el Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas de la Universidad Maimónides. Su objetivo es facilitar la comunicación entre la comunidad científica, la comunidad universitaria y el público en general. Su contenido abarca un amplio abanico temático que incluye contribuciones acerca de los más recientes avances de las ciencias naturales y antropológicas. Están invitados a participar con sus colaboraciones, investigadores, docentes, periodistas, científicos y otros profesionales de los distintos ámbitos académicos y culturales.

Editores responsables

Dr. Sebastián Apesteguía
Lic. Stella Maris Alvarez

Comité editorial

Ing. Roberto Ares
Lic. Carlos Fernández Balboa
Dr. Luis Cappozzo
Dr. Leonardo González Galli
Mg. Marina Homberg
Dra. Victoria Pedrotta

Edición y diseño

Vázquez Mazzini Editores
info@vmeditores.com.ar
www.vmeditores.com.ar

Redacción

Fundación Azara
Centro de Ciencias Naturales,
Ambientales y Antropológicas
Universidad Maimónides
Hidalgo 775, piso 7 (1405)
Ciudad de Buenos Aires
Tel.: (011) 4905-1230
revistaazara@fundacionazara.org.ar
www.fundacionazara.org.ar

Publicidad

editorial@fundacionazara.org.ar
Tel.: (011) 4905-1232

"Azara" se publica merced al esfuerzo desinteresado de autores y editores, ninguno de los cuales recibe remuneración económica. Lo expresado por autores, corresponsales y avisadores no necesariamente refleja el pensamiento de la institución o del comité editorial, ni significa el respaldo de los mencionados a opiniones o productos.

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

umai Universidad
Maimónides

Editorial Especial

Celebramos la décima edición de la revista AZARA con este primer volumen especial. En este volumen se recopilan artículos sobre varias de las áreas naturales protegidas nacionales, provinciales, municipales o privadas que contaron o cuentan con el auspicio o apoyo de la Fundación Azara a lo largo de 21 años.

La Argentina cuenta con un Sistema Nacional de Áreas Protegidas que incluye diversas categorías de conservación, según lo establecido por la Ley N° 22.351 de Parques Nacionales, Monumentos Naturales y Reservas Nacionales, sancionada en 1980. Cada una de estas categorías tiene objetivos particulares de conservación y establece tanto los usos y actividades permitidas como aquellas prohibidas dentro del área, en función de los fines perseguidos. Con los años se fueron incorporando nuevas categorías al sistema federal, como las reservas naturales estrictas, las reservas naturales silvestres y las reservas naturales educativas. Además, se encuentran las reservas naturales de la defensa, que son aquellas áreas silvestres cedidas en uso y administración por las fuerzas militares. En 2014, la Ley N° 27.037 crea el Sistema Nacional de Áreas Marinas Protegidas destinado a cuidar y conservar espacios marinos representativos de hábitats y ecosistemas de importancia nacional.

La Argentina ha sido pionera en el establecimiento de áreas protegidas públicas. El día 6 de noviembre de cada año se celebra el Día de los Parques Nacionales. En esa fecha en 1905, el Perito Francisco Moreno cedió a la Argentina 7.500 hectáreas al oeste del lago Nahuel Huapi, que fueron dispuestas como parque público natural. De esta forma surge el área protegida conocida como el "Parque Nacional del Sur", que más de tres décadas después sería nombrada Parque Nacional Nahuel Huapi.

Por otro lado, existen áreas que pueden ser gestionadas por las provincias, municipios y también por actores privados, que pueden ser individuos, organizaciones no gubernamentales o corporaciones, que con frecuencia se denominan "reservas privadas".

El Sistema Federal de Áreas Protegidas (SIFAP) tiene como objetivo integrar todas estas áreas de ecosistemas continentales (terrestres o acuáticos) o costero-marinos con límites definidos y bajo algún tipo de protección legal respecto de la conservación de la biodiversidad en la Argentina. En 2021, se estimó una superficie terrestre protegida de 40.185.345 hectáreas que representan el 14,45% de la superficie del país.

El compromiso de los países de expandir el total de áreas protegidas combinadas de una manera representativa y bien conectada, como parte de la Meta 11 de Aichi del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB, ratificado en 1994 por el Congreso Nacional mediante la Ley N° 24.375), requiere de la inclusión de toda la gama de mecanismos de protección en su variedad de tenencias. La mayor parte del territorio argentino se encuentra en manos privadas por lo que resulta imperativo incluir a los propietarios de tierras en la conservación de nuestras riquezas naturales. Es frecuente que los dueños que crean reservas en sus propiedades concilien la conservación de la biodiversidad con alguna actividad económica de manera sustentable, como el turismo o la ganadería.

La Fundación Azara, con el fin de acercarse a los propietarios de tierras y juntos favorecer la conservación y el adecuado manejo de los recursos naturales, cuenta con el Programa de Reservas Naturales Privadas.

En esta edición especial incursionaremos en áreas protegidas que poseen diferentes categorías y tipo de propietarios. Los invitamos a conocer algunas de las reservas naturales que acompañamos dentro de este programa, así como otras áreas protegidas donde la Fundación trabaja, impulsa, apadrina y realiza investigaciones. En ediciones anteriores de la revista AZARA se han presentado artículos sobre las reservas naturales privadas Estancia 25 de Mayo (número 1), El Morejón (número 4) y el Paisaje Protegido Delta Terra (número 6); el Paisaje Protegido Andrés Gai - Centro de Fauna Silvestre Güirá Oga (número 5); el Parque Natural Provincial Fuerte Esperanza (número 2); el Parque Nacional El Impenetrable, Parque Provincial Loro Hablador (números 1 y 8); y el Santuario Natural del Cauquén Colorado (número 8). La Fundación contribuye con otras áreas naturales cuyos artículos serán publicados en los próximos números de la revista AZARA, dado que se sigan incorporando a la lista nuevas áreas protegidas.

Dedicamos este número especial de reservas naturales a los naturalistas y conservacionistas argentinos Juan Carlos Chebez (31/10/1962-15/05/2011), Francisco Erize (13/05/1943- 08/03/2021) y Mauricio A. E. Rumboll (14/01/1940-16/02/2021).

Marina Homberg y Valeria Bauni

Reserva Natural Estero Camba Trapo, Corrientes: *un proyecto de conservación en el estero y de educación ambiental en el Ecotaller Rancho Timbó*

Localización geográfica

La *Reserva Natural Estero de Camba Trapo* pertenece al humedal Iberá, que a su vez forma parte de un muy extenso complejo de humedales hacia el Pantanal (Brasil, Paraguay y Bolivia). Esteros de Iberá es un humedal de 13.000 km² en la provincia de Corrientes, lo que equivale al 15% de la superficie de la provincia dividido en un damero de tierras públicas y privadas. Para su protección se declaró la *Reserva Natural del Iberá* en 1983. Una parte de este espacio de 5.500 km² se declaró *Parque Provincial Iberá* desde el 2009. Otra parte forma el *Parque Nacional Iberá* con 2.000 km² desde el 2018. El centro administrativo se encuentra en la Colonia Carlos Pellegrini, un pequeño pueblo

de 100 hectáreas y 1.000 habitantes a orillas de la Laguna Iberá. Un área de 24.500 hectáreas circundante a la Colonia se declaró *Sitio Ramsar* en el 2002. Los sitios Ramsar son una denominación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para la conservación de humedales de importancia internacional. La *Reserva de Camba Trapo* se encuentra a 15 kilómetros al este de la Colonia con 200 hectáreas de superficie, de las cuales 60 hectáreas son para actividades de ecoturismo y el resto de ganadería extensiva de pastizal. Está rodeada de tierras deshabitadas y usadas para ganadería extensiva, plantaciones forestales para obtener madera y algunos pocos arrozales que tienen poco éxito por la baja calidad del suelo.



En la provincia de Corrientes (1) se encuentran los esterios del Iberá (2) y la Laguna Iberá (3). El centro administrativo de la Reserva Provincial y Parque Nacional está en la Colonia Carlos Pellegrini (4). A unos 15 kilómetros al este de la Colonia se encuentra el estero de Camba Trapo (5). La Reserva Privada tiene una superficie de 200 hectáreas, de las cuales una parte son montes nativos (6). Se dispone de un centro de recepción para el ecoturismo (7). Fotografías de Google Map.

Foto: José Martín, Estrella Losada, Cora Rimoldi y Roberto Ares.

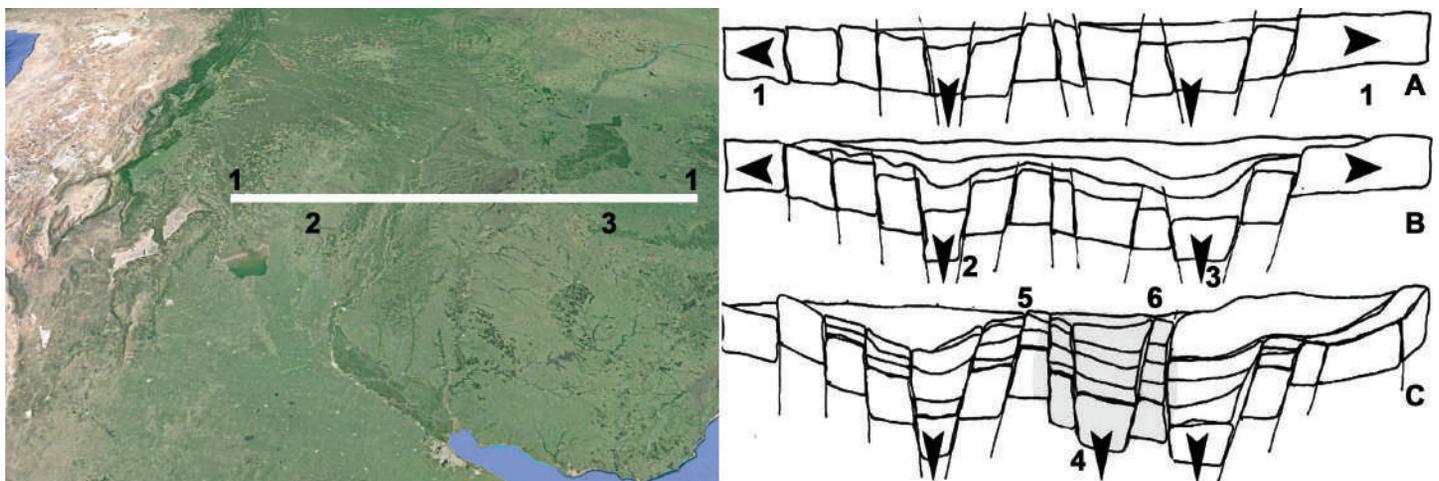
La geología del subsuelo

La región de Iberá hace 150 Ma (millones de años) formaba parte de un extenso desierto conocido como Botucatú. Hoy día las arenas del desierto están a centenas de metros de profundidad. Hace 137-127 Ma al este del Iberá (Serra Geral al sur de Brasil) se produjo una duradera área de derrames de lava producto de la formación del Océano Atlántico. Las arenas del desier-

to quedaron cubiertas por la lava volcánica. Luego el agua se filtró por la roca de lava y llenó los espacios entre las arenas. Esta estructura se la conoce como Acuífero Guaraní. Las termas sobre el Río Uruguay son el resultado del agua mineral caliente proveniente de las profundidades del acuífero. El período posterior hasta el presente fue mucho más calmo. La región se llenó de sedimentos provenientes desde el norte (Brasil) y el oeste (los Andes). El terreno se fracturó por estiramiento

y se hundió en forma constante. En tanto se hundía la base, la superficie se rellenaba de sedimentos y arenas. Hacia el presente se agregaron dos fracturas. Una al oeste del Río Paraná y otra en el límite este de los Esteros de Iberá (fractura Ituzaingó-La Paz). Esto produce un salto en desnivel, de forma que el curso del Río Paraná se corre paulatinamente hacia el oeste por hundimiento, dejando al este los actuales esteros. El suelo del humedal está formado por un fondo de arcilla impermeable sobre el cual se acumulan capas de arena y limo de origen aluvional y agua de lluvia. El suelo tiene poca pendiente y la densa vegetación reduce la

velocidad del drenaje convirtiendo a los esteros en un humedal plano. Solo las lluvias de 1.500 mm/año reponen el nivel de agua los esteros, no hay ingreso de afluentes externos. De estas lluvias, unos 1.000 mm se evaporan y el resto escurre hacia el exterior de la cuenca hacia los ríos Paraná y Uruguay. Los bañados varían con la altura de los canales interiores y las conexiones subterráneas. La profundidad media de las lagunas no excede los 3 metros, con variación de 1 metro entre la cota alta y baja del ciclo anual. El relieve es plano con una altura promedio de 65 metros sobre el nivel del mar.



Corte de la estructura geológica (1-1) entre la Argentina y Brasil. Hace 350 Ma (A) un estiramiento entre extremos produjo fracturas y hundimiento del terreno. Hace 130 millones de años (B) el desierto de Botucatú fue tapado por lava del vulcanismo en Serra Geral en Brasil. En la actualidad (C) las zonas de hundimiento en la llanura chaco-pampeana (2) y la meseta brasileña (3) recibe dos zonas de fractura. Una sobre el Paraná (5) y la otra es la fractura Ituzaingó-La Paz (6). Entre ellas se forma el humedal del Iberá (4). Foto: José Martín, Estrella Losada, Cora Rimoldi y Roberto Ares.

Camba Trapo antes de ser Reserva (previo al 2000)

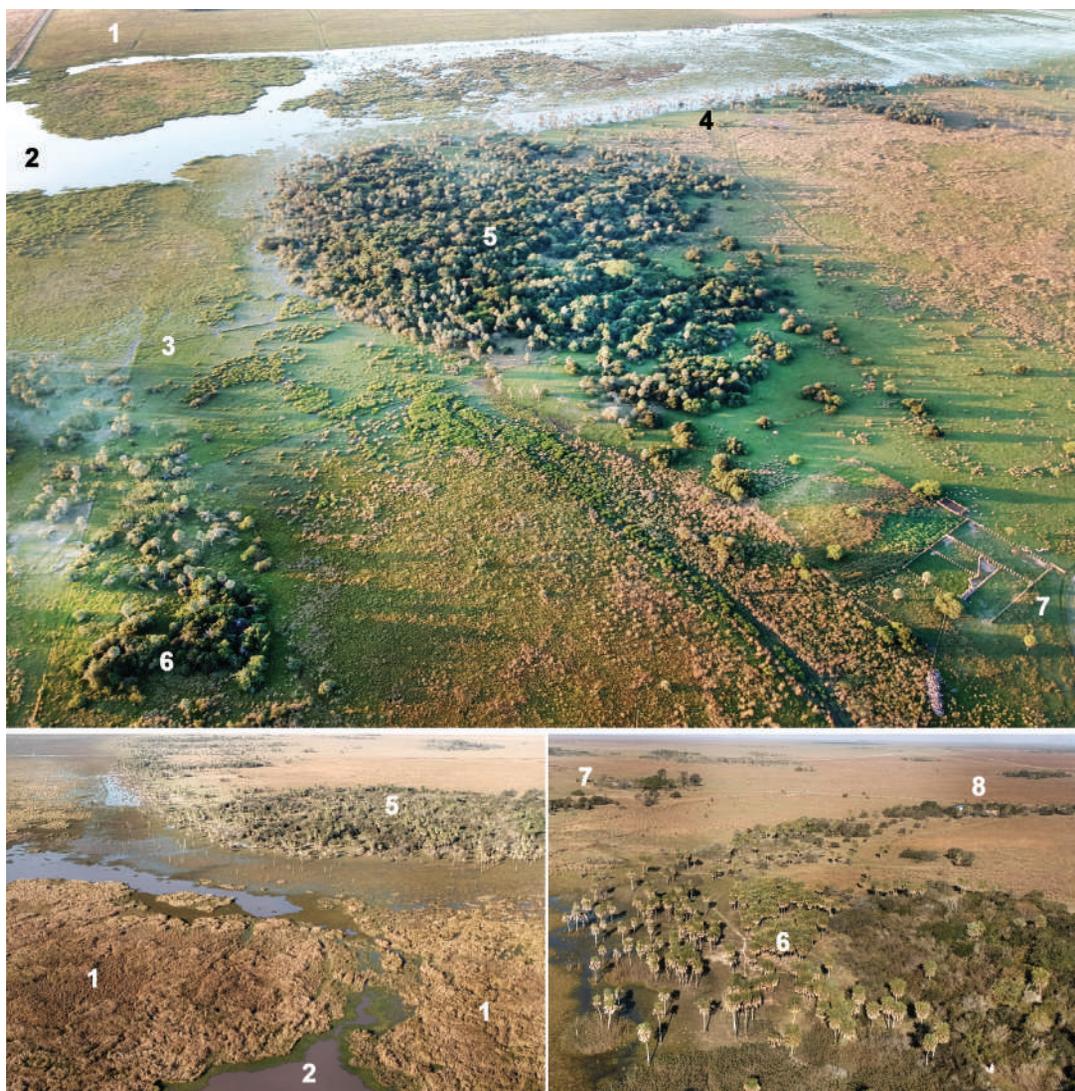
José Martín nació y vivió en la actual reserva y como propietario y conservacionista de nacimiento nos cuenta la historia con sus palabras. “Nací en un campo pequeño habitado por la familia Martín por más de cien años. Mis padres, Amadeo y Lili, viven allí desde hace cincuenta años. Ellos son “semi-gauchos”, los apodo así porque tienen una parte del saber hacer de todo: un poco herrería, carpintería, algo de mecánica. En mi casa siempre llegaba un vecino con algún problema en su carro, porque sufrió un par de rayos cortados, el caballo se desbocó y se quedó sin frenos. O porque la estanciera o el Jeep tenía problemas de carburación. Quizás una radio vieja a transistores dejó de funcionar al sufrir una caída y abandonó aislada a la familia sin el “mensajero rural”. Además, podían perderse un par de capítulos de la novela del momento (“Nazareno Cruz y el lobo”). Y eso me llevó a meter mano en todo desde muy chico. Todo se cobraba con especies: que un charqui, quesos, una oveja o el derecho a cazar un chanco salvaje. En mi familia el objetivo era comer y vivir. Nunca teníamos un proyecto para mañana y si lo hubiese siempre teníamos una excusa, que mañana es luna nueva, o el día de un santo o algún aniversario de un tío. Se vivía el día a día, el campo donde vivíamos nos brindaba todo lo que necesitábamos.

Alimentos, remedios, material para construir y materia prima para hacer algunas vestimentas.”

Consultamos a José sobre que era la selva de Camba Trapo: “Al frente del rancho tenemos la selva y el estero de Camba Trapo que para mí era nuestra gran despensa y boticario. Hoy todos tenemos en nuestra casa una heladera y una despensa, armario con alimentos, remedios, frutas que se van guardando. Muchas veces estamos cansados o no tenemos ganas de cocinar y abrimos la heladera y vemos con que nos encontramos: un resto de pizza, un poco de arroz para meterlos a la microonda y ya solucionamos nuestro almuerzo. Yo no tenía electricidad y no podría contar con todo eso. Pero contaba con un estero y una gran selva que para mí funcionaba como una despensa. Solo había que entrar allí para volver a casa con carne, miel, frutos y si alguien en la familia andaba con alguna dolencia también se traía algún yuyo, raíz o corteza para calmar o curar la dolencia. No se necesita nada más para la vida de todos los días y si bien esa vida era hermosa, a mí me gustaba conocer más allá. Quería entender porque en algunas zonas del mundo o del país la vida era muy distinta o se hablaban diferentes lenguas. Desde muy niño me daba mucha curiosidad. A mediados de los noventa al pueblo empezó a llegar algún mochilero extranjero sin entender a nadie y que nadie entendiera la lengua en que hablaba o de que país venía. Eso me llamaba la atención. Así que empecé a tratar de entablar alguna conver-

sación, que era en vano, pero no me daba por vencido. Una chica del pueblo tenía entre sus productos de perfumería unos folletos de libros y hojeando encontré que ofrecían un gran diccionario inglés-español. Para mí, poder contar con esa herramienta era como colonizar Europa y lo encargué. Como al mes llegó el gran diccionario prometedor; llegaba

una gran esperanza. Pero cuando lo vi era ocho centímetros por diez y uno de alto y al abrirlo encontré un montón de palabras sueltas sin tener ni la mínima idea como armar una frase. Pero había mucho entusiasmo y actitud y en muy poco tiempo ya empecé a tener un par de frases armadas como saludar y preguntar de qué país venían.”



El estero y el monte protegidos por la Reserva Natural Camba Trapo. Las fotografías con dron muestran algunos de los manchones de esteros (1), espejos de agua (2), zonas inundables (3-4), selva cerrada (5), palmares (6), la zona de granja y antigua casa familiar (7) y la nueva área de recepción de la reserva para el ecoturismo.

Foto: José Martín, Estrella Losada, Cora Rimoldi y Roberto Ares.

La selva como primera fuente de ingresos (década del 2000)

La selva y el estero ya era una fuente de provisiones, pero el ecoturismo le dio otro tipo de protagonismo. Continúa José: “Yo me presentaba como una familia india guaraní para llamar más la atención y que quisieran ir a conocer mi casa y mi lugar en el mundo. Los recibíamos como visitas muy especiales, con unas charlas que parecían de locos, pero muy divertidas. Estoy seguro de que no nos entendíamos nada, pero nos reíamos mucho. Los llevaba a conocer la selva y a dar una vuelta por el estero en una vieja canoa que usaba como transporte para ir a la escuela. Eso era un paraíso para ellos. Hasta que en el año 1998 nace la primera posada en el pueblo. Yo conocía a la dueña porque le

hacía trabajos en herrería y algunas veces fui con huéspedes a buscar su encargué. Cuando alguna vez venía a mi casa, mi madre estaba haciendo un queso o mi padre trabajando un cuero y eso llamaba mucho el interés de la gente. Una vez me pidió si les podía entretener a su gente, y fue una gran alegría poder tener contacto con personas de todo el mundo. Era como que empezaba a viajar. Automáticamente mi casa se transformó en un museo viviente, la gente podía conocer cómo era la vida cotidiana en un rancho de campo por dentro con su cocina a leña siempre encendida y después los llevaba a la selva a caminar por unos senderos angostos y dar una vuelta en canoa. Terminábamos en mi casa enseñándoles cómo se construye el rancho de barro, acompañado con mates y tortas fritas, jugábamos a enlazar algo y hacer sonar un arreador, que es una especie de

chicote que se usa para arrear los animales. Y así la selva y el estero empezaron a generar dinero lo que permitió el gran cambio. De ser un coto de caza de subsistencia pasó a ser una reserva. Pero la selva en ese momento estaba integrada al campo donde teníamos vacas, caballos y ovejas. Ellos usaban la selva como dormitorios por la noche y tenía que hacer guardia toda la noche para que no entraran. La idea era que la selva se empezara a recuperar del pisoteo. Durante tres años estuvimos en guerra con las vacas. Todas las noches tenía que estar rondando en distintos horarios hasta que pude conseguir todo el material reciclado para hacer un alambrado y poner fin a la ronda nocturna. En

el 2000 se abren dos nuevas posadas en el pueblo y traían su gente a lo que empezaba a ser un lugar protegido. La forma de comunicación que teníamos en aquel momento con las posadas era venir un día antes a mi casa o yo pasaba a preguntar cuando tenían gente. O mandábamos un mensaje por la radio local por la noche en un programa “chamamesero”. La crisis económica del 2001 trajo muchos beneficios al turismo; así llegó una gran ola de extranjeros al país. Eso permitió vivir de esta actividad creciendo como prestador de servicios de excursiones en la reserva, haciendo cabalgatas de medio día, o un día de campo o salidas nocturnas.”



En el 2012 se firmó el acuerdo de protección del área con la FHN (Fundación de Historia Natural Félix de Azara). La primera acción fue señalar el área mediante carteles provisionarios (2). Para el 2021 ya se había construido un área de recepción con la residencia (A), un galpón (B), un salón para visitas (C y 3) y corrales para caballos (D). Cerca están los palmares (4).

Foto: José Martín, Estrella Losada, Cora Rimoldi y Roberto Ares.

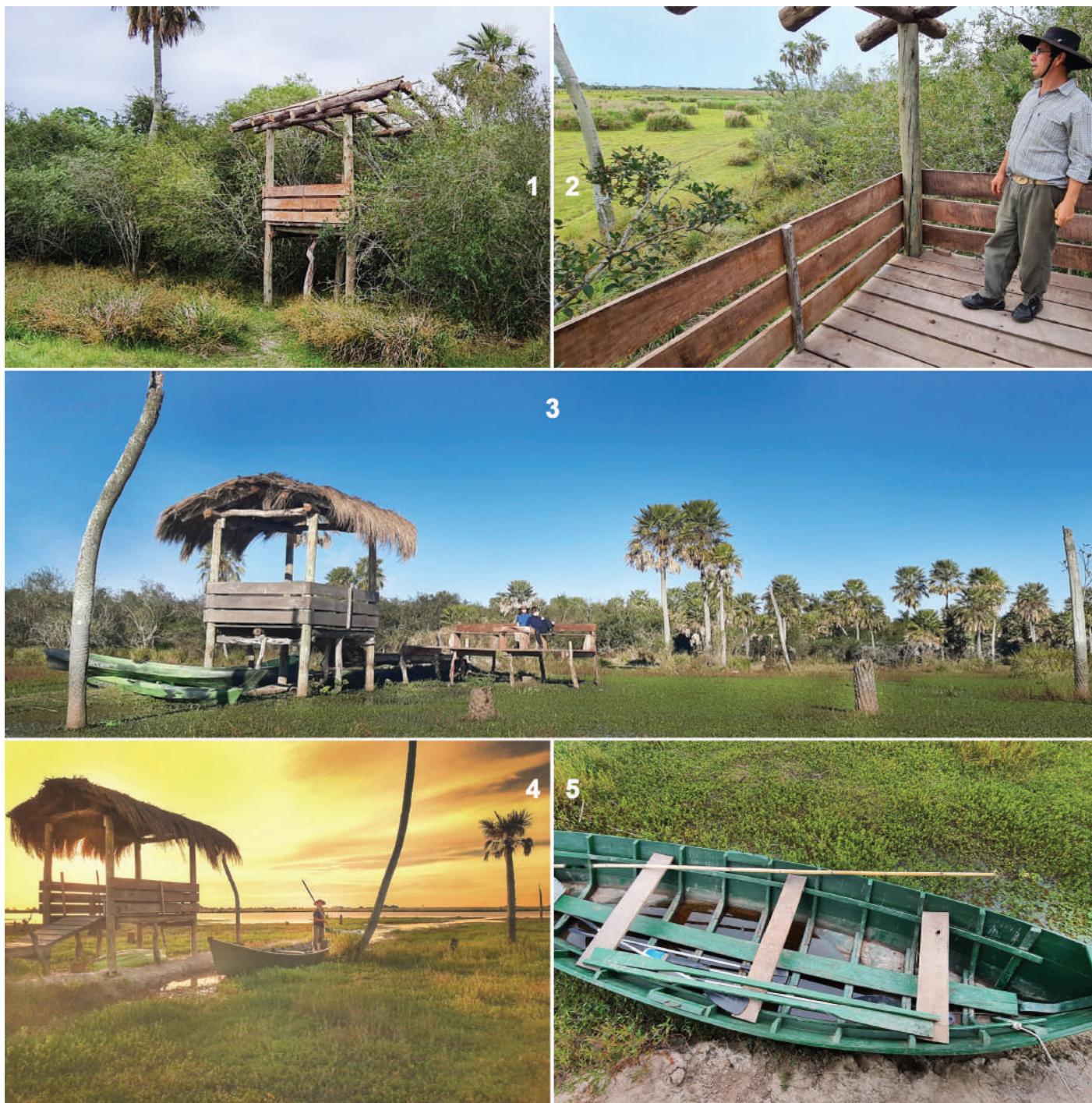
Camba Trapo como Reserva Natural (desde el 2010)

Entre el 2010 y 2011 se gesta un proyecto de posada ecológica en la Colonia Carlos Pellegrini (la “ecoposada”). La posada se integró a las actividades en Cambá Trapo. Casi de inmediato, en el 2012, se firmó el acuerdo con la Fundación de Historia Natural Félix de Azara (hoy la Fundación Azara), de forma que el “campo” se convirtió en una Re-

serva (con mayúsculas). El ser humano es el que asigna esta diferencia de estatus a la tierra. Al ser Reserva nos “obligamos” a hacer lo que se venía haciendo: conservar el lugar y hacer un Plan de Manejo. Gracias a los ingresos logrados con el ecoturismo (la Ecoposada y luego en el 2014 la posada Huella Iberá en la Colonia) se realizaron mejoras todos los años. Primero se necesitaba el alambrado de las áreas a conservar para impedir el ingreso de los animales del campo. Esta restricción es violada en forma sistemática por los

chanchos salvajes que pasan por debajo, los ciervos que saltan el alambrado y los búfalos de los campos vecinos que lo voltean. El resto de los animales silvestres no notan la diferencia, pero el control del área permite que la selva se recupere muy rápido (en un año todo cambia). Otro tra-

bajo de largo plazo fue el relleno para hacer caminos transitables todo el año. El relleno (primero a pala y desde hace unos años con un tractor Fiat) también era necesario para construir tajamares que retuvieran el agua y facilitaran la estada de los animales silvestres en temporada de sequía.



Plan de mejoras en miradores y muelle. La pandemia paralizó las actividades de ecoturismo y potenció las acciones de construcción. Se construyeron miradores a las zonas de mayor afluencia de fauna (4-5) y un embarcadero para acceder a la laguna que se forma en la temporada de inundación (1-2). Además de los kayaks se contrató una canoa artesanal típica con madera de timbó (3).

Foto: José Martín, Estrella Losada, Cora Rimoldi y Roberto Ares.



Plan de mejoras en el interior del monte. Los senderos que regularmente se inundan e impiden un recorrido completo del interior (1-2) se rellenaron con ripio y señalizaron (3). Se generaron sectores con bancos para el descanso (4) y zonas temáticas con particularidades etnográficas del lugar (5-6).

Foto: José Martín, Estrella Losada, Cora Rimoldi y Roberto Ares.

Hacia el 2017 se inició la construcción del área de recepción de la Reserva que hoy tiene una casa principal para el administrador, un galpón para materiales y herramientas, un quincho de uso múltiple con cocina, parrilla y baños, y un área de corrales para los caballos cuando se necesita

hacer cabalgatas. También funciona una huerta orgánica incipiente que produce zapallos y atrae a los ciervos. La pandemia del 2020 cerró el flujo de turistas y permitió hacer trabajos en el interior de la selva. Alguien dijo que la pandemia fue la mejor noticia para Camba Trapo. Se cons-

truyó un mirador hacia la zona frecuentada por las aves, un embarcadero que permite acceder mediante canoas y kayak a un espejo de agua en el estero, los caminos interiores que se inundaban en forma frecuente se enripiaron, se señalaron y se generaron islas de descanso. También se realizaron zonas temáticas donde se explican aspectos de la vida rural de este lugar. La zona de campo abierto se dedica al pastoreo de las vacas que se crían mediante las directivas de “ganadería de pastizal”, un proyecto de Vida Silvestre y Aves Argentinas. Esto permite la convivencia entre el ganado vacuno para consumo interno y la vida silvestre.

El Ecotaller del Rancho Timbó

Paralelo al proyecto de conservación en Camba Trapo y el ecoturismo se adquirió un predio dentro de la Colonia Carlos Pellegrini para ser destinado a educación. El predio

está cubierto de monte nativo natural y tiene un rancho de madera y barro tradicional que fue restaurado con los mismos materiales. Desde el 2013 se destina a educación extracurricular de niños de primaria y secundaria en idioma inglés y educación ambiental. Los maestros son extranjeros de inglés nativo que provienen de programas de intercambio (<https://www.workaway.info/>). A continuación, se cuenta uno de los muchísimos casos acumulados en estos años. En el 2014 entrevistamos a Tita, una de las maestras, que nos contó su historia y algunas anécdotas. “Vengo de Santa Bárbara en California. Mi mamá es chilena y por eso siempre hablé español en casa e inglés afuera. Teníamos una guardería en la casa y siempre quise estudiar y trabajar con niños. Hice varias experiencias en desarrollo social y cuando terminé mis estudios quería hacer una experiencia en el exterior. Me fui a una pequeña reserva en Ecuador. Fue una experiencia difícil, en un lugar muy aislado, en la cabaña no había luz. Me gustó mucho el contacto con la



En la Colonia Carlos Pellegrini se adquirió un terreno con denso monte nativo (1) y un rancho autóctono que fue restaurado con materiales originales (2). Como resultado se generó la escuela-taller (Rancho Timbó) para los niños del pueblo (3-4).

Foto: José Martín, Estrella Losada, Cora Rimoldi y Roberto Ares.

naturaleza, pero extrañé muchísimo ser maestra. Así que a la vuelta a California busqué algún proyecto en Sudamérica para ser maestra de jardín. Encontré un requerimiento por 10 meses en la Estancia Rincón del Socorro en Iberá (de Conservation Land Trust). Llegué a la Argentina en febrero del 2013 y en abril ya había decidido quedarme. También quería estar en la Colonia Carlos Pellegrini en lugar de una estancia. Tengo mi novio en el pueblo. Así que, a fin del año 2013, empezamos a hablar del Ecotaller...”

Le pedimos a Tita que nos cuente algunas anécdotas, “Un día vino Pablo, un alumno mío y me dijo: este es mi amigo Ignacio. Ignacio me dice: quiero estudiar inglés para ayudarme a mi papá. Ignacio tiene 9 años. Hay otros alumnos que también quieren venir, pero me parece que es más iniciativa de los papás. Algunos les cuentan a los hermanitos más chicos en la casa y ahora me cruzan algunos chicos en el pueblo y me dicen: así que vos enseñás inglés, yo sé contar hasta 5. Al principio había dicho que el límite era 12 chicos, luego 15, luego 18 y ahora 21. Pero es muy difícil decirle no a un chico que quiere aprender. Un problema es que algunos niños prefieren el taller a la escuela y tenemos que explicarles que es muy importante ir a la escuela y hacer las tareas. Con algunos les ayudamos en las tareas de la escuela. Los días de lluvia es muy gracioso porque llegan con los zapatos todos embarrados y los dejan afuera para no ensuciar. En el Ecotaller no tenemos feriados y algunos días llego a la una y media y ya hay chicos esperando en la puerta. Cuando llegan cada uno tiene que contar cosas, así aprenden a escuchar y a esperar su turno. Una semana casi no tuvieron clases en la escuela y venían con una energía que no los podía controlar. Por eso ahora estamos haciendo meditación. Vamos a la pasarela del estero y nos sentamos. Les digo que tienen que cerrar los ojos y concentrarse. Nos quedamos así unos dos minutos y luego les pido que cuenten que sintieron. Y así se calman.”

Las limitaciones de las reservas privadas

Roberto Ares, que participa del proyecto, nos dice: “Conservar implica intervenir. En algunos casos hay que actuar duro para restaurar, aunque nunca se vuelve al mismo lugar. Toda actividad de conservación modifica, aunque sea evaluada como una actividad benéfica frente a otras actividades humanas, como la minería, agricultura, ganadería y urbanizaciones. La conservación no es inerte, por eso la intervención debería ser mínima y cuidadosa.” ... “La conservación requiere fondos que pueden ser públicos o privados. En la versión pública, por ejemplo, en los Parques Nacionales, los fondos provienen de impuestos recaudados de las actividades productivas que pueden no ser sustentables. La conservación pública es una actividad para países ricos. La conservación privada también requiere de fondos que provienen de alguna actividad productiva. En el caso de la Reserva Camba Trapo provienen del ecoturismo, una actividad que en sí misma es de bajo impac-

to. Sin embargo, cuando se contabiliza la externalidad del transporte medida como huella de carbono de los viajes turísticos, la cuenta se invierte. No existe la solución óptima, solo la responsabilidad puede minimizar el daño.” ... “La conservación en reservas privadas tienen el desafío de ser sustentable en el tiempo. El largo plazo no está garantizado. Se debe trascender la generación fundadora, por eso los proyectos de conservación privados son efímeros.” ... “La conservación defiende los “derechos de la naturaleza” que en muchos casos son opuestos a los “derechos de los humanos”. Los derechos humanos exigen tierras para urbanizar, minería para la producción, energía para moverse, alimentos para reducir el hambre. Estas exigencias aumentan con el incremento de humanos en el planeta y el aumento de la calidad de vida. Esta oposición entre derechos humanos y de la naturaleza hace que la conservación no sea una prioridad de los gobiernos. ...” ■■■

Por Roberto Ares

Fundación Azara
Ecoposadas del estero

Más información sobre la Reserva Natural Estero Camba Trapo

Página web:

<https://www.ecoposadadelesteros.com.ar/rnp-camba-trapo>

Dirección:

Yaguareté y Pindo, Colonia Carlos Pellegrini, Corrientes

Horarios de atención:

visita con previa reserva

correo electrónico:

info@ecoposadadelesteros.com.ar

LECTURAS SUGERIDAS

Revista EOPOSADAS del estero en iberá. 2013. Edición 1. En https://www.ecoposadadelesteros.com.ar/_files/ugd/5c1156_2dde31fb6737447d8a4c066df5a69b58.pdf

Revista EOPOSADAS del estero en iberá. 2015. Edición 2. En https://www.ecoposadadelesteros.com.ar/_files/ugd/5c1156_f8a32b98088c4f15a8dcf2228824bd60.pdf

AZARA

NORMAS PARA LOS AUTORES

AZARA es la publicación de divulgación científica editada por la Fundación Azara y el Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas de la Universidad Maimónides. Su objetivo es facilitar la comunicación entre la comunidad científica y universitaria, comunicadores, replicadores y el público en general. Su contenido abarca un amplio abanico temático que incluye contribuciones acerca de los más recientes avances de las ciencias naturales y antropológicas. Están invitados a participar con sus colaboraciones investigadores, docentes, periodistas científicos y otros profesionales de los distintos ámbitos académicos y culturales. Son preferidos los resultados de estudios o temas de interés general.

Para su publicación, los artículos recibidos son evaluados por el Comité Editorial el que, en lo posible, lo envía a dos revisores anónimos: un especialista que opina sobre pertinencia y exactitud, y un ajeno al tema, que opina sobre estilo y comprensión. La respuesta es comunicada a los autores para eventuales modificaciones.

A continuación se mencionan las pautas a tener en cuenta por parte de los autores para la elaboración de los artículos dirigidos a esta publicación:

- Los artículos deben ser originales, exclusivos y escritos en castellano.
- Utilizar un lenguaje claro y sencillo, sin términos técnicos. Se aconseja a los autores tener en cuenta el estilo de alguno de los artículos ya publicados en ediciones anteriores. Se recomienda incluir un breve glosario. Ejemplo: **Enzimas**. Son moléculas de naturaleza proteica que catalizan reacciones químicas.
- Es aceptable incorporar agradecimientos, pero estos no deben superar los 4 o 5 renglones.
- Se recomienda que una vez terminado, se haga leer el manuscrito a una persona ajena a la especialidad.
- La extensión de los manuscritos no debe exceder las 3.000-3.500 palabras. Fuente: Times New Roman, tamaño 12. Márgenes: normal.
- Deben estar elaborados en Microsoft Word y ser enviados a la siguiente dirección: revistaazara@fundacionazara.org.ar
- El título debe ser conciso, atractivo e informativo.
- El artículo debe estar encabezado con un copete de 50 a 100 palabras. Este puede ser introductorio del tema o un resumen del artículo.
- Seguirán los autores con filiación institucional (mencionar solo la institución).
- Las ilustraciones no deben ser más de siete, con textos autoexplicativos. Las figuras, fotografías, infografías o gráficos son para hacer más atractivo el contenido del artículo. Se deben entregar en archivos separados del

texto, en formato TIFF o JPEG, según corresponda, de 400 dpi (indicar en el texto la ubicación deseada). Cada archivo de imagen debe estar titulado por orden, ej.: 1. Retrato. Cada imagen debe ser individual, no compaginar las fotografías, en caso de ser necesario que las imágenes permanezcan juntas indicar en el nombre del archivo el número correspondiente y una letra, ej.: 2a, 2b, etc. El material gráfico debe ser inédito, libre de derechos (material histórico) o de lo contrario el autor o los autores deben contar con el permiso correspondiente para su publicación. Al final del texto se deben incluir las leyendas de las figuras con los créditos correspondientes a cada imagen, ej.: Foto: Norberto Paz (siempre nombre completo).

- Pueden incluirse recuadros cuando se desee destacar aspectos interesantes o ilustrativos sobre el tema tratado, por ejemplo datos estadísticos o explicaciones técnicas. De esta manera se pretende no alterar el seguimiento de la lectura del texto principal.

- Se recomienda no utilizar referencias bibliográficas en el texto e incluir sí lecturas sugeridas de hasta diez citas al final del artículo. Pueden ser de publicaciones impresas o sitios web. Se citará así:

De revista:

Bogan, S. y Di Martino, V. 2011. Registro de *Polydactylus oligodon* (Teleostei: Polynemidae) en la costa de la localidad balnearia de Monte Hermoso (provincia de Buenos Aires). *Historia Natural* (3ª serie), 1: 101-104.

Rougier, G., de la Fuente, M. y Arcucci, A., 1995. Late Triassic turtle from South America. *Science*, 268: 855-858.

De libro:

Boyer, C. R. 1986. *Historia de la matemática*. Editorial Alianza. Madrid.

Alberti, M., Leone, G. y Tonni, E. 1995. Evolución biológica y climática de la región pampeana durante los últimos cinco millones de años. Monografía 12 del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. 423 páginas.

De capítulo de libro:

O'Neil, J.M. y Egan, J. 1992. Men's and women's gender role journeys. En B. R. Wainrib (Ed.), *Gender issues across the life cycle*. Springer, pp.107-123. Nueva York.

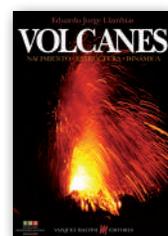
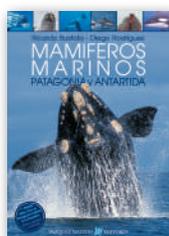
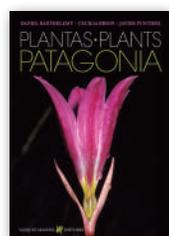
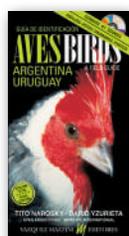
De diario:

Lejarraga, H. 2008. La inequidad. *Diario La Nación*, 27 de agosto de 2008: 17-18.

De la web:

González Aldea, P. 2010. Participación radiofónica e inmigración. *Revista Latina de Comunicación Social* 65, pp. 4560. En http://www.revlatina.org/04_PG_Aldea.html o The solar cooking archive. En <http://solarcooking.org/espanol/default.htm>

Libros para conocer y disfrutar la naturaleza...



Envíos a domicilio a todo el mundo
DELIVERY DE LIBROS

También realizamos Libros para AUTORES y para EMPRESAS

VAZQUEZ MAZZINI

+54 911 5134-1066

info@vmeditores.com.ar



EDITORES

www.vmeditores.com.ar

CON EL APOYO DE

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

AZARA

FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

Desde hace 21 años nos dedicamos a apoyar el desarrollo científico y la conservación del patrimonio natural y cultural del país.



INVESTIGACIÓN

Dimos a conocer más de 160 especies fósiles y vivientes nuevas para la ciencia y otros numerosos descubrimientos en las más prestigiosas revistas científicas del mundo, como *Nature* o *Science*.



CONSERVACIÓN

Contribuimos a la conservación de ambientes naturales, como el Chaco Seco, la Selva Misionera, los Campos y Malezales, la Costa Bonaerense, la Meseta de Somuncurá y los Talares Bonaerenses, entre otros. Trabajamos con especies en peligro de extinción, como el yaguararé, el delfín franciscana y el águila harpía.



GÜIRÁ OGA

Desde el año 2005 comanejamos el Centro de Rescate, Rehabilitación y Recría de Fauna Silvestre "Güirá Oga", vecino al Parque Nacional Iguazú, en la provincia de Misiones, que atendió a más de 6.000 animales silvestres.



RESERVAS

Generamos un Programa de Reservas Privadas al cual se incorporaron cientos de hectáreas en todo el país con riquezas naturales y culturales que merecen ser conservadas.



CONGRESOS

En el año 2004 creamos los Congresos Nacionales de Conservación de la Biodiversidad y organizamos otras reuniones científicas sobre paleontología, zoología, biología de la conservación, arqueología e historia de la ciencia.



COLECCIONES

Conservamos un patrimonio científico de más de 200.000 piezas que permiten acrecentar el conocimiento sobre nuestros recursos naturales, sobre la historia de los seres vivos con los que habitamos la Tierra y sobre la historia humana.



EDUCACIÓN

Más de 450.000 alumnos a lo largo del país participaron de nuestras actividades educativas: talleres, visitas guiadas y charlas en escuelas. Estamos desarrollando programas educativos para ofrecer en algunas de nuestras áreas naturales protegidas.



EXHIBICIONES

Se han presentado en museos; parques temáticos, de ciencia y bioparques; jardines zoológicos; centros culturales y centros comerciales de países tales como Brasil, Colombia, Chile, Bolivia y Canadá. Las visitaron más de 5.000.000 personas en el mundo.



PUBLICACIONES

Hemos editado y auspiciado gran parte de las obras que sobre ciencias naturales y arqueología han aparecido en la última década en la Argentina. Editamos, además, dos revistas científicas y una revista de divulgación.



DOCUMENTALES

Realizamos series documentales y micros sobre distintos temas relacionados a: naturaleza, cuidado del ambiente, viajeros y exploradores. Algunas de las series fueron coproducidas con Encuentro, el canal del Ministerio de Educación de la Nación.



CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN

Generamos con la Universidad Maimónides uno de los centros de mayor producción, actividad y excelencia del país en torno a las ciencias naturales, ambientales y antropológicas, y a la conservación del patrimonio natural y cultural del país. El más importante de gestión privada sin fines de lucro.

Más de 70 científicos y naturalistas de campo nos acompañan en nuestra misión.

Estamos trabajando en 10 provincias argentinas y en cooperación con instituciones de 16 países.

Conocé más sobre nuestra tarea en:

www.fundacionazara.org.ar

 www.facebook.com/fundacionazara

